



## Conversación

Él no contestó; entraron en el bar. Él pidió un whisky con agua; ella pidió un whisky con agua. Él la miró; ella tenía un gorro de terciopelo negro apretándole la pequeña cabeza; sus ojos se abrían, oscuros, en una zona azul: ella se fijó en la corbata de él, roja con las pintas blancas sucias, con el nudo mal hecho. Por el ventanal se veía el frente de una tintorería; al lado de la puerta de la tintorería jugaba un niño; la acera mostraba una gran boca por la que, inconcebible nacimiento, surgía el grueso tronco de un castaño; la calle era muy ancha. El mozo vino con la botella y dos vasos grandes y hielo: “cigarrillos – le dijo él- Máspero”; el mozo recibió la orden sin mover la cabeza, pasó la servilleta por la superficie manchada de la mesa, donde colocó después los vasos; en el salón casi todas las mesas estaban vacías; detrás de una kentia gigantesca escribía el patrón en las hojas de un bibliorato; en una mesa del extremo rincón hablaban dos hombres, las cabezas descubiertas, uno con bigote recortado y grueso, el otro rasurado, repugnante, calvo y amarillento; no se oía, en el salón, el vuelo de una mosca; el más joven de los dos hombres del extremo rincón hablaba precipitadamente, haciendo pausas bruscas; el patrón levantaba los ojos y lo miraba, escuchando ese hablar rudo e irregular, luego volvía a hundirse en los números; eran las siete.

Él le sirvió whisky, cerca de dos centímetros, y luego le sirvió un poco de hielo, y agua; luego se sirvió así mismo y probó en seguida un trago corto y enérgico; prendió un cigarrillo, le quedó colgado de un ángulo de la boca y tuvo que cerrar los ojos contra el humo, mirándola, ella tenía su vista fija en la criatura que jugaba junto a la tintorería; las letras de la tintorería eran plateadas y la T, que había sido una mayúscula pretenciosa, barroca, tenía sus dos extremos quebrados y en lugar del adorno quedaban dos manchas más claras que el fondo homogéneo de la tabla sobre la que muchos años habían acumulado su hollín; él tenía una vos autoritaria, viril, seca.

Ya no te pones el traje blanco,- dijo.

- No – dijo ella.
- Te quedaba mejor que eso,- dijo él.
- Seguramente
- Mucho mejor.
- Si.
- Te has vuelto descuidada. Realmente te has vuelto descuidada.

Ella miró el rostro del hombre, las dos arrugas que caían a pico sobre el ángulo de la boca pálida fuerte; vio la corbata, desprolijamente hecha, las manchas que le cubrían en diagonal, como salpicaduras.

- Si- dijo.
- ¿Quieres hacerte la ropa?
- Más adelante,- dijo ella.
- El eterno “más adelante” – dijo él- Ya ni si quiera vivimos. No vivimos el momento que pasa. Todo es “más adelante”.

Mallea, Eduardo, *El cuento hispanoamericano*  
Fragmento

# COLEGIO ROMA

### 1.- Los sucesos de esta narración se desarrollan en:

- A) Un bar
- B) Una tintorería
- C) Un restaurante
- D) Un salón de baile



**2.- ¿Quiénes son los protagonistas?**

- A) Ella y el
- B) Ella y el niño
- C) El mozo y el niño
- D) Los dos hombres

**3.- Relaciona al personaje con las acciones que desarrollo**

Personajes	Acciones
1. Él	a. Sirvió el whisky
2. Ella	b. Pasó la servilleta
	c. Coloco los vasos
	d. Pidió un whisky con agua

- A) 1a, 2c
- B) 1b, 2a
- C) 1a, 2d
- D) 1c,2b

**4.-De acuerdo con el texto, podemos deducir que los personajes...**

- A) No se conocían
- B) Eran grandes amigos
- C) Habían convivido mucho
- D) Se conocían profundamente

**5.- ¿Cuál de las siguientes expresiones resume el contenido del segundo párrafo?**

- A) Él le sirvió whisky a ella y prendió un cigarrillo
- B) Él sirvió el whisky para los dos y la comenzó a mirar
- C) Ella contemplaba la tintorería mientras él servía whisky
- D) Él sirvió whisky en las copas y enfurecido tomó un trago